

REVISTA CIDOB D'AFERS
INTERNACIONALS **61-62.**
Interculturalidad y confianza

Introducción: ¿Por qué la confianza?
Yolanda Onghena

Introducción: ¿Por qué la confianza?

Yolanda Onghena*

En ningún momento ha sido nuestra intención organizar la interacción que se da en las dinámicas interculturales a partir de un concepto ético como es el de la confianza. La propuesta de una reflexión pluridisciplinar sobre la confianza surgió a partir de los debates del cuarto seminario de trabajo sobre interculturalidad que tuvo lugar en mayo de 1999 en el Departamento de Ciencias Económicas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Mohamed V de Rabat. En este seminario, que tenía como tema “La mundialización y el desafío de la interculturalidad”¹ surgió la necesidad de disponer de un instrumento analítico que permitiera comprender el funcionamiento de una sociedad en la cual las interacciones se han multiplicado a un ritmo vertiginoso y a un nivel tanto interior como exterior. Los economistas que participaban en el seminario hablaban de la confianza, del contrato y del riesgo, términos y mecanismos reconocidos en esta disciplina. A partir de estos debates, que por un lado cuestionaban la mundialización y su complejidad y por el otro proponían mecanismos de reducción de esta complejidad, nos hemos preguntado qué pasa si trasladamos uno de estos mecanismos a otras áreas para repensar lo que se produce entre, con y sobre cada uno de los participantes de la percepción, de la acción, de la relación de cooperación o de conflicto. No era nuestra intención establecer simples conexiones entre datos establecidos o reflexiones fiables, nos preocupaba el porqué de los problemas y su posible solución.

Sin embargo, como no pretendemos inventar nada, nos hemos dejado guiar por pensadores que en otras épocas y desde otras disciplinas ya habían introducido la reflexión sobre la complejidad y los posibles mecanismos de reducción de esta complejidad como es el de la confianza. En este sentido, algunos han hablado de “posmodernidad” otros de “modernidad perversa”. Hace décadas ya se habló de la “era de la sospecha”². Para Marc Augé³ “la aceleración de la historia corresponde, de hecho, a una multiplicación de acontecimientos generalmente no previstos por los economistas, los historiado-

*Responsable del Programa de Interculturalidad, Fundació CIDOB
yonghena@cidob.org

res, los sociólogos: Es la superabundancia de acontecimientos lo que resulta un problema”. Él llama a esta superabundancia “sobremodernidad” para dar cuenta de su modalidad esencial: el exceso. Hay un exceso de tiempo, un exceso de espacio que funcionan como un engaño con su multiplicación de referencias imaginadas e imaginarias; y hay una tercera figura del exceso: el individuo que se cree un mundo e individualiza las referencias.

Gabriel Josipovici⁴ habla de la confianza en los términos siguientes: “Creo que el espíritu de la sospecha debe, en algún punto, ceder ante el espíritu de la confianza — confianza en lo que es importante, confianza en nuestras capacidades, confianza misma en el acto de crear—. El problema es cómo impedir que la sospecha se convierta en cinismo y que la confianza se convierta en superficialidad. La confianza sin sospecha es la receta para un arte falso y prostituido; pero la sospecha sin confianza es la receta para un arte mezquino y vacío (...). La confianza se vuelve ahora algo que ha de descubrirse o reconocerse, o algo a lo cual entregarse. Esto nunca es sencillo y adopta formas diferentes para cada uno de nosotros”. Son comentarios que se plantea el autor referentes al oficio de escribir y lo que nos puede enseñar el arte y el pensamiento de los últimos 200 años: “No es la lección que de ellos extraen los deconstruccionistas y posmodernistas, la lección de que vivamos como queramos, de que escojamos las historias y las tradiciones que preferimos seguir, la lección del vínculo fatal de toda cultura y el lenguaje con las luchas secretas del poder, sino, más bien, que no es posible existir sin confiar, que caminar, hablar, y a fortiori escribir, pintar y componer sólo es posible gracias a la confianza”.

En un momento en que se habla de fin de las ideologías y que la palabra más recurrente en los titulares de periódicos es crisis, para iniciar nuestro proyecto de reflexión, hemos buscado a alguien que nos pudiera dar una nota de optimismo. Nos hemos dejado inspirar por la reflexión de Niklas Luhmann, el cual a lo largo de sus estudios introdujo conceptos y terminologías de fuentes no estrictamente ancladas en la tradición sociológica y que propuso la confianza como mecanismo de reducción de complejidad en una época en que los fenómenos sociales se mostraban como extremadamente complejos (comienzos de la década de los sesenta). Su libro *Confianza*⁵ fue editado por primera vez en Alemania en 1968. No hemos hecho una lectura exhaustiva de este trabajo, incluso ha habido desacuerdos con algunas posiciones. Pero para desarrollar una crítica sobre la opinión de Luhmann haría falta tener en cuenta toda su obra, que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y que muestra diferentes características de la sociedad moderna como, por ejemplo, la comunicación y las vías para entender las posibilidades y dificultades de una comunicación altamente improbable. Otro tema de Luhmann a destacar es el de la inclusión y su complementario: la exclusión, no como una marginación o una falta de integración sino como una invisibilización por parte de los sistemas funcionales por no contar con las condiciones mínimas para ser considerados.

Para Luhmann, una completa ausencia de confianza “impediría incluso que alguien se pudiera levantar por la mañana. Sería víctima de un sentido vago de miedo y de temores paralizantes. Incluso sería incapaz de formular una desconfianza definitiva y hacer de ello un fundamento de medidas preventivas, ya que supondría confianza en otras direcciones. Todo sería posible y tal confrontación abrupta con la complejidad del mundo al grado máximo es más de lo que soporta el ser humano”.

Con objeto de ver hasta donde podría funcionar la confianza como mecanismo de reducción de complejidad en las dinámicas interculturales, nos hemos reunido un equipo pluridisciplinar bajo la dirección de Edgar Weber en la Universidad de Toulouse-le-Mirail (mayo de 2002). Previamente y tomando como base la reflexión de Niklas Luhmann, se enviaron algunas preguntas y un esquema de elaboración propia. A continuación ofrecemos estas preguntas y el esquema, así como los resúmenes de las diferentes intervenciones a partir de fragmentos del texto de Luhmann: Naoum Abirached, Nouredine Affaya, Francesc Carbonell, Abdallah Gabsi, Gérard Marandon, Miquel Rodrigo, Pierre Étienne Vanpouille, Ghislain Verstraete, Edgar Weber y Burhan Ghalioun, este último como una colaboración posterior al encuentro.

INTERCULTURALIDAD: ¿CONFIANZA, FAMILIARIDAD O DESCONFIANZA?

Crisis, complejidad, incertidumbre. Tres términos de actualidad y que se pueden encontrar en la mayoría de los análisis sobre fenómenos actuales. Proponemos una reflexión sobre la confianza que es, según Niklas Luhmann, “un mecanismo de reducción de la complejidad y aumenta la tolerancia a la incertidumbre”. La confianza es una apuesta, hecha en el presente, hacia el futuro y que se fundamenta en el pasado. La gran complejidad del orden social crea la necesidad más grande de coordinación que se satisface cada vez menos por medio de la familiaridad. En estas circunstancias, la confianza y la familiaridad tienen que buscar una *relación nueva*, y que sea *recíprocamente estabilizadora*, la cual ya no se basa en un mundo inmediatamente experimentado, asegurado por la tradición, los supuestos, los mitos o la religión. La seguridad de tal relación ya no puede darse apartando a extraños, a lo no familiar con alguna frontera. La identidad de los sucesos es el avance del presente, preservando el pasado y absorbiendo aquello que es nuevo. Familiaridad y confianza son, por lo tanto, formas complementarias para absorber la complejidad y están unidas la una con la otra de la misma forma que el pasado lo está con el futuro. La construcción de la confianza depende de situaciones fácilmente interpretables y de la posibilidad de comunicación.

Confianza (presente)

La base de la confianza es el presente, como continuos sucesos cambiantes, que invoca la dimensión de complejidad de todo lo nuevo, que se hace sentir en especial como una ruptura entre lo familiar y lo no familiar, lo extraño. El aumento de complejidad se manifiesta en la relación del mundo como un todo con las identidades individuales que existen en él y manifiestan una abundancia de realidades y posibilidades. La confianza en el sistema se basa en el hecho de que otros también confían y que esta posesión común de la confianza se hace consciente.

- ¿Hasta qué punto se necesita la confianza personal? ¿En qué sistemas sociales y en qué funciones? ¿Existen otras formas de construir la confianza que no dependan del elemento personal?

Familiaridad (pasado)

La familiaridad es la precondition para la confianza. En el mundo familiar, el pasado prevalece sobre el presente y el futuro, en el sentido de que el pasado puede simplificar el mundo y reducir complejidad. Perspectivas peligrosas como también propicias requieren una cierta familiaridad, un carácter típico construido socialmente, de modo que pueda acomodarse al futuro de manera confiada. Uno confía en lo familiar antes que en lo desconocido. Sin embargo, lo familiar puede restar confianza desde el momento en que da totalmente por hecho las cosas que fomenta el acomodo al entorno tal como ha sido siempre y no deja lugar para la (re) elaboración de la confianza.

¿De qué manera se puede encontrar una relación nueva entre familiaridad y confianza que sea recíprocamente estabilizadora?

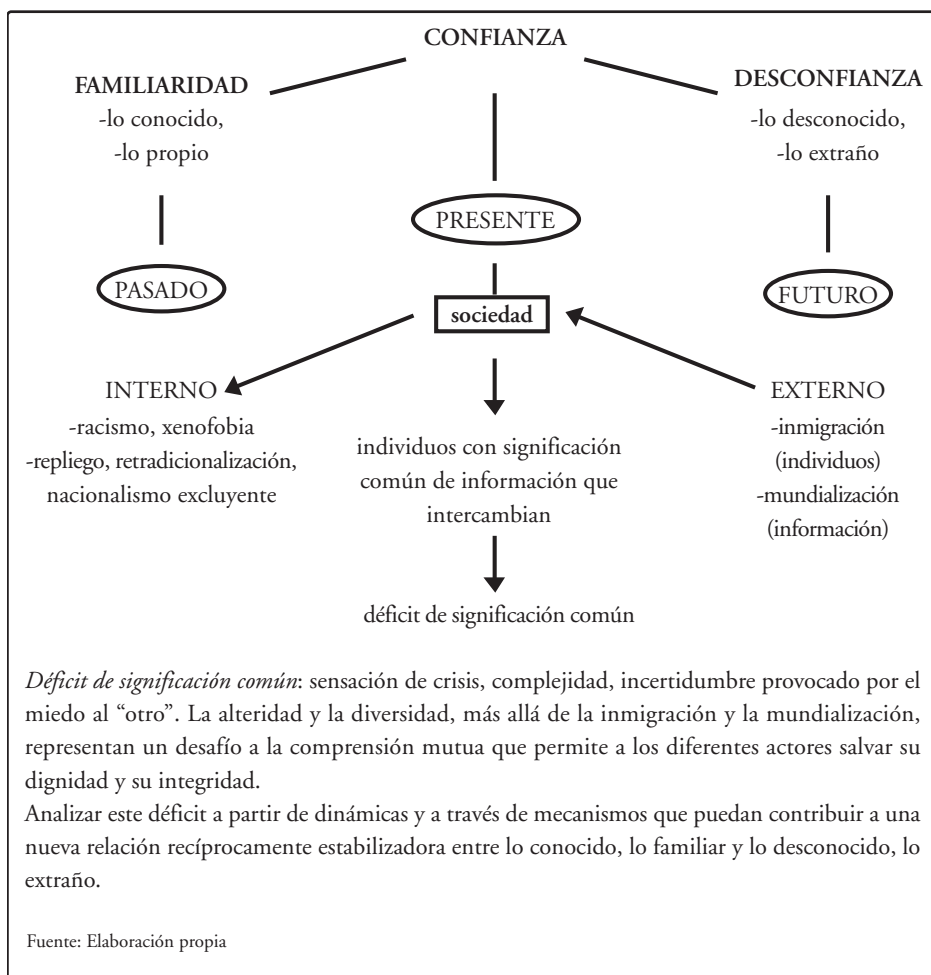
Desconfianza (futuro)

El problema de la confianza consiste en el hecho de que el futuro contiene muchas más posibilidades de las que podrían actualizarse en el presente, y del presente transferirse al pasado, lo que provoca incertidumbre.

La desconfianza no es sólo lo opuesto a la confianza, es un equivalente funcional para la confianza. Una persona que desconfía necesita más información, pero al mismo tiempo está limitada por la información en la que se siente seguro y puede confiar. No se puede evitar que surja la desconfianza, que a la vez puede ser utilizada para aprender la confianza y acumular capital de confianza. La desconfianza puede asimismo reducir complejidad; sin embargo, es más fácil transformar la confianza en desconfianza que la desconfianza en confianza.

¿Dónde y en qué momento se ubican los umbrales y los puntos de ruptura? ¿Qué sucesos tienen un valor simbólico y aceleran o frenan el proceso de confianza o desconfianza?

CONFIANZA COMO MEDIO PARA COMPRENDER LOS FENÓMENOS CULTURALES



RESÚMENES DE LAS INTERVENCIONES

Seminario internacional sobre interculturalidad, mayo 2002, Universidad de Toulouse-le-Mirail. Las palabras en cursiva que introducen cada resumen son fragmentos del libro de Niklas Luhmann sobre la confianza.

Confianza y desconfianza

Para una civilización de la confianza. Burhan Ghalioun

“No toda discrepancia despierta dudas acerca de las características familiares del mundo; no todo desacuerdo destruye la confianza. Pero precisamente debido a esto tiene que haber algún límite a este poder de absorción donde la familiaridad o la confianza se torna bruscamente desconfianza.(...) La desconfianza tiene una tendencia inherente a respaldarse y reforzarse en la interacción social”.

Para Burhan Ghalioun el mundo en descomposición es el origen de la desconfianza: descomposición en el aspecto social, político y económico. Sin embargo, ve una posibilidad de restauración de confianza a través de la toma de conciencia de la importancia del concepto de capital inmaterial y su papel decisivo en la reproducción del sistema social e internacional. Un segundo elemento es la emergencia, al margen del proceso de integración globalizadora, de una sociedad mundial real y solidaria. El fracaso del sistema de relaciones internacionales frente a los desafíos de la mundialización, aunque sea agravando el déficit de confianza, hace nacer una esperanza en un mundo mejor y favorece el desarrollo de una conciencia colectiva común transnacional con impulsos solidarios y convergencias de intereses cada vez más poderosas.

¿Hasta dónde va la confianza? Edgard Weber

“Sólo desde el punto de vista de su complejidad extrema vale la pena abordar el problema del mundo como un todo, el horizonte universal de toda experiencia humana. (...) El único problema que surge es la relación del mundo como un todo con las identidades individuales que existen en él y este problema se manifiesta como aumento de complejidad en el espacio y en el tiempo”.

Edgard Weber piensa en la confianza como en un proceso que sitúa el individuo en una posición que no tenga únicamente en cuenta su grupo, su entorno directo o de interés, sino toda la humanidad sea cual sea su origen, raza o clase social. En otras palabras, un proceso que sale de lo particular y se interesa por lo universal, como un horizonte que se aleja a medida que nos acercamos y como un proceso construido con el Otro. En este sentido, en la confianza subyacen tres condiciones: la esperanza, el amor y la fe.

Confianza y estructuras

La confianza en los sistemas jurídicos del Islam y de Occidente. Abdallah Gabsi

“No es posible obtener información de la conducta futura de otros, excepto en una forma incompleta y poco fiable. Sin embargo, uno puede informarse acerca de ciertas propiedades estructurales del sistema que uno comparte con otros, adquirir con ello los apoyos necesarios para construir la confianza y, de este modo, superar la necesidad de información que es deficiente”.

Para Abdallah Gabsi la confianza nace de las relaciones que establecemos con los otros, pero también con nosotros mismos y ésta, a su vez, es necesaria para el éxito de estas relaciones. Se puede tener confianza en una persona física o en una persona moral (asociación o sociedad civil o comercial) pero también en instituciones que forman parte de sistemas como, por ejemplo, el sistema jurídico. La justicia tiene que estar fundada en la confianza para poder generarla y toda sociedad, sea cual sea su cultura, tiene el deber de dotar a su sistema jurídico de todas las potencialidades materiales e inmateriales susceptibles de instaurar la confianza como refuerzo de éste y para ofrecer las condiciones reguladas para la práctica de la confianza. El sistema jurídico impone a través de la aplicación de sus reglas las condiciones para la práctica de la confianza, que a su vez genera más confianza. ¿Qué condiciones hay que respetar para alimentar de confianza al sistema jurídico? ¿Hay que tener en cuenta el entorno general de este sistema para garantizar la armonía necesaria para instaurar la confianza? Estas son algunas preguntas que plantea el autor en su estudio de la confianza en el sistema jurídico.

Más allá de la empatía, cultivar la confianza: claves para el reencuentro intercultural.

Gérard Marandon

“La confianza se da dentro de un marco de interacción que está influenciado tanto por la personalidad como por el sistema social, y no puede estar exclusivamente asociado con uno u otro. Conceptos como entorno, función y complejidad se formulan a tal nivel de abstracción que se prestan a una interpretación tanto psicológica como sociológica”.

Gérard Marandon opina que cuando se trata de un encuentro intercultural, los riesgos de desacuerdos se incrementan por malentendidos interculturales y surge la dificultad de llegar a una relación de confianza. Para conseguir este clima de confianza es conveniente examinar previamente ciertos problemas teóricos generales de la comunicación y, en particular, los que plantean las situaciones interculturales. En primer lugar habla del conflicto y distingue entre conflicto cognitivo y afectivo para pasar después a las condiciones psicosociales de la gestión de los conflictos. ¿Cuáles son los factores que condicionan el éxito de los intercambios interculturales? Hay que reconsiderar las teorías de la comunicación de manera que sean capaces de explicar las interacciones interculturales. Para el autor una situación intercultural se produce a partir del momento en que personas o grupos no comparten los mismos universos de significaciones y las mismas formas de expresión de estas significaciones. Una propuesta tanto para la comunicación como para la gestión del conflicto se encuentra en la teoría de una cultura provisional (*culture tierce*) que permite ajustamientos temporales para alcanzar objetivos comunes. En la creación de este espacio, la confianza tiene un papel central, ya que ésta es necesaria en cualquier intercambio, pero sobre todo es crucial en situaciones interculturales, debido a la complejidad de éstas.

Confianza e incertidumbre

La confianza y el cambio del paradigma migratorio. Nouredine Affaya

“Las personas, al igual que los sistemas sociales, están más dispuestas a la confianza si poseen seguridad interior, si tienen algún tipo de confianza en ellas mismas. Y esta confianza en sí mismo sólo puede aprenderse cuando uno es objeto de la confianza de otros.(...) Situaciones nuevas y gente nueva están continuamente planteando nuevos problemas de confianza a lo largo de la vida”.

¿Cómo vive el inmigrante magrebí su dialéctica identitaria?, pregunta Nouredine Affaya. ¿En qué medida la obsesión identitaria ha creado distorsiones y desgracias? Se trata de una crisis simbólica y existencial, de sentido y de valores, en la cual el lenguaje es el vector y el cuerpo, el espacio que encarna este aspecto de la crisis. En este sentido, el migrante gestiona sus pertenencias, combinando registros heredados (lo familiar) y nuevas experiencias (lo no familiar). Ahora, el problema que se plantea en todas las culturas o subculturas, incluso dentro de una misma cultura, es el del reconocimiento, y en relación con el fenómeno migratorio hay que tener en cuenta las relaciones desiguales entre Europa y el Magreb. Nombrar el Otro es una cuestión cultural y política. En este aspecto, los países de acogida tienen que implicarse antes que ser, como ocurre demasiadas veces, un espectador inquieto o incluso hostil. ¿Cómo se puede instaurar la confianza en situaciones de complejidad, en las cuales la ritualización de la diferencia entorpece la interculturalidad en curso? Para responder a esta pregunta, el autor cuestiona el papel de los intermediarios culturales y su responsabilidad para desconectar espacios y volver a conectarlos.

Confianza y diversidad: una perspectiva de organización. Ghislain Verstraete

“La confianza es indispensable para aumentar el potencial de un sistema social para la acción más allá de las formas elementales. Tipos de acción completamente nuevos son posibles en un sistema que pueda activar la confianza. A través de la confianza un sistema gana tiempo, y el tiempo es la variable crítica en la construcción de estructuras de sistemas complejos”.

Según Ghislain Verstraete, hemos estado demasiado tiempo sordos y mudos ante las consecuencias y los peligros que engendra nuestra “sociedad del riesgo” que él llama “segunda modernidad”. Esta segunda modernidad es para todos –pero no de la misma manera– compleja, estimulante, conflictiva, así como provocadora en nuestras competencias limitadas. Ante la crisis son posibles dos reacciones: una de un pesimismo difuso que da pie a una actitud defensiva y reaccionaria, limitando la acción ciudadana; y otra, de un optimismo excesivo que coge un tono ofensivo, generando más preguntas y más negociaciones y abriendo una perspectiva de *empowerment*. Todas las organizaciones tienen que posicionarse de manera permanente en relación con este eje defensivo/ofensivo, no sólo en teoría sino también en la práctica. Pero, ¿cómo se puede conceputar el pluralismo en esta segunda modernidad y cómo se puede poner en práctica?

Confianza y lenguaje

Crisis de confianza a través de la novela libanesa contemporánea. Naoum Abi-Rached

“La confianza va más allá de la información que recibe del pasado y se arriesga definiendo el futuro. Al confiar, uno se compromete con la acción como si existieran sólo ciertas posibilidades en el futuro. Un futuro determinado, un futuro común (...) El hombre tiene que vivir en el presente junto con este futuro, de sobremanera complejo, eternamente. Por lo tanto, debe podar el futuro para que se iguale con el presente, es decir, reducir complejidad”.

Naoum Abi-Rached se pregunta sobre qué bases son necesarias para poder establecer un diálogo y establecer una confianza, teniendo en cuenta que las referencias y las experiencias vividas son distintas. ¿Qué apoyos necesitan la lengua y el lenguaje para vencer la sospecha, instalar la confianza y desembocar en un diálogo que no sea un diálogo de sordos? Para Abi-Rached, la confianza no tiene existencia propia y se concibe sólo en un proceso de relación con otros. Prefiere definir el yo en interacción con el Otro y no a través del Otro. Pero ¿quién es este Otro? ¿Amigo o enemigo? A través de la escritura se intenta reestablecer el equilibrio perdido de una sociedad amenazada en sus fundamentos. La violencia que encontramos en los escritos es a veces un grito de dolor o un diálogo interrumpido, pero las novelas se construyen para reencontrar la confianza perdida o ilustrar una confianza que se está perdiendo.

Confianza en la información mediática. Miquel Rodrigo

“La confianza reduce la complejidad social, va más allá de la información disponible y generaliza las expectativas de conducta reemplazando la información que falta con una seguridad internamente garantizada. De este modo, es dependiente de otros mecanismos de reducción desarrollados paralelamente con ésta, por ejemplo los de la ley, de la organización y, por supuesto, los del lenguaje”.

Para Miquel Rodrigo, la diversidad cultural emplaza el discurso informativo en una crisis porque necesita nuevas categorías para explicar la realidad y estas categorías no son siempre compartidas por los periodistas y por los que reciben la información. En vez de ganar una confianza fácil a partir de estereotipos, propone, como mejor forma de superar la crisis, fomentar la existencia de lectores escépticos. Los medios de comunicación interpretan los fenómenos sociales con sus limitaciones, personales y profesionales. El lector escéptico es aquel que sabe porqué los medios dicen lo que dicen y comprende que sus verdades no son absolutas, ya que toda forma de ver es una forma de ocultar. La relación del escepticismo con la confianza es aquella que se opone a una confianza ciega, acrítica y claudicante.

Confianza y aprendizaje

Sobre la imposibilidad de educar la confianza. Francesc Carbonell

“Los sistemas sociales móviles y diferenciados establecen una norma particularmente alta, que solamente puede cumplirse si se aprende a confiar, y no sólo la confianza por sí misma. Esto forma parte de la función de socialización”.

El diálogo, y también el diálogo intercultural, únicamente es posible entre iguales. Para Francesc Carbonell, los que se sienten superiores no dialogan: ignoran, menosprecian y dan ordenes. El objetivo irrenunciable de la educación intercultural debe ser la convicción de que somos más iguales que diferentes; un reto educativo, ya que si la diversidad es tan evidente que sólo hay que aproximarse con curiosidad y respeto para descubrirla, la igualdad no lo es tanto, sino que es fruto de un convencimiento moral. Para educar este convencimiento es indispensable disponer de un proyecto, de una meta que nos indica la dirección en la que debemos avanzar. El autor nos propone, por un lado, unas líneas para trabajar la igualdad de oportunidades en los centros que posibilitan, visualizan y ritualizan la igualdad y, por otro, que mejoran las representaciones de uno mismo, del propio colectivo y del otro a través de un reconocimiento mutuo. ¿Qué papel juega la confianza en todo esto? Una educación intercultural es aquella que es capaz de desactivar los factores generadores de la desconfianza y facilite la emergencia de ciudadanos autónomos, críticos y solidarios.

Confianza y tiempo liberado: prácticas activas de educación intercultural.

Pierre Étienne Vanpouille

“La construcción de la confianza depende de situaciones fácilmente interpretables y, por lo tanto, de la posibilidad de comunicación. (...) Los soportes de la confianza se encuentran principalmente en las oportunidades de una comunicación efectiva, en la posibilidad de lograr un acuerdo definitivo y en la posibilidad de activar el medio de coerción”.

Pierre Étienne Vanpouille considera que la comunicación intercultural es actualmente una necesidad estratégica para lograr así que su realidad multicultural no sea la causa de incomprensión, de conflicto o de incomunicabilidad. Él y su equipo han buscado fundamentos teóricos, y sobre todo prácticas, para una pedagogía de la comunicación intercultural que les ha llevado a enfocar su política intercultural en el tiempo y los ritmos escolares. Una verdadera política de comunicación intercultural necesita tiempo. Es necesario tomar el tiempo de la re-mediación con el fin de establecer la confianza. Y como dice algún alumno: “Es importante comunicar con toda la clase (alumnos y profesores) para conocer la opinión de cada uno de nosotros. Tenemos que tener confianza en nosotros mismos, confianza en el otro para poder compartir nuestras dificultades sin miedos”.

Notas

1. <http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/50.html>
2. Sarraute, N. *L'ère du soupçon*. Paris: Gallimard, 1950
3. Augé, M. *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa, 2002
4. Josipovici, G. *Confianza o sospecha*. Madrid/México: Turner/Fondo de cultura económica, 1999
5. Luhmann, N. *Confianza*. Barcelona: Antropos, 1996